

LA INDUSTRIA QUIMICA, BASAMENTO DE UN PLAN DE DESARROLLO ECONOMICO DE CHILE

por JUAN HERNÁNDEZ L.

Químico

Es inexplicable, por no decir absurdo, lo que pasa en nuestro país respecto a la subestimación de la química como basamento de un plan de desarrollo industrial. Es cosa sabida que el progreso material alcanzado en el último siglo por el mundo, en especial por los países industrializados, se debe al portentoso avance de la química y de la física y sus aplicaciones tecnológicas. Es Estados Unidos el país que más debe su poderío económico al desarrollo de industrias que tienen por base la aplicación de los principios científicos de ambas ciencias. La Unión Soviética —según informó la prensa—, acaba de aumentar su presupuesto dedicado al desarrollo de las industrias químicas para ponerse a la altura de Estados Unidos. Sin embargo, Chile que posee la reserva más grande de minerales y sales en la pampa salitrera, carece de un plan que tenga por objeto la transformación de la industria salitrera en una industria química, que daría un progreso incommensurable a Tarapacá y Antofagasta y que, a la vez, entonaría nuestra escuálida economía, daría oportunidades de trabajo a miles de personas, produciría millones de dólares por los productos de exportación, equilibraría nuestra balanza de pagos y tonificaría nuestro depreciado signo monetario. El predicamento que sostenemos no es una simple elucubración sino que está confirmado por la experiencia y autoridad de Peter Grace, presidente de la empresa Grace y Cía., quien declaraba, en 1961, al referirse a los países subdesarrollados: "La industria química jugará un papel vital en resolver el gran desafío que nos hacen las naciones subdesarrolladas, de dos maneras:

1. La química está llamada a proveer muchas de las necesidades de estos países. Más alimentos para la gente desnutrida a través del uso de abonos, insecticidas y otros elementos químicos agrícolas. Materiales de construcción, incluyendo pinturas, plásticos para pisos, tabiques y cañerías e infinidad de utensilios para el hogar, reemplazando así a las poblaciones callampas. Vestimentas, para la gente harapienta, a base de textiles químicos y fibras sintéticas. Drogas y vitaminas para mantener a esa gente sana y mejorarle la salud, para vencer la tuberculosis, malaria y tífus.

2 La química interviene también en la solución del desafío que nos hacen las naciones subdesarrolladas en

una forma muy importante: en la industrialización de sus materias primas. El desarrollo industrial de sus materias primas es considerado por estas naciones como el mejor camino que lleva a la creación de empleos y con esto a un mayor consumo y demanda de productos nacionales, ahorrando así dólares para aquéllos de importación indispensable, y, en general para elevar el nivel económico. Deseos de industrialización, las naciones subdesarrolladas tienen toda la razón para esperar que la industria química juegue un papel fundamental para alcanzar esta meta".

Hasta aquí el predicamento de J. Peter Grace y del Jefe del Departamento Químico de la Empresa Grace, O. V. Tracy.

Como ratificación de la importancia que tiene la química pesada en el desarrollo económico y progreso de los pueblos, cabe destacar que las inversiones hechas por Estados Unidos en esta rama de la industria, es de 1 billón 700 millones de dólares, de los cuales el 71% está invertido en Canadá y Europa Occidental, evaluando la producción anual en 2 billones 900 millones de dólares. Lo lamentable es que de aquellas inversiones sólo corresponde a América Latina un 20%.

DESARROLLO DE LA INDUSTRIA QUIMICA EN AMERICA LATINA. Es muy interesante y debe ser motivo de meditación para gobernantes, congresales y quienes dirigen la actividad económica, comparar la ubicación desmedrada que ocupa Chile en el desarrollo anual de la industria química frente a los países situados al sur de Río Grande. Este desarrollo anual químico industrial presenta las siguientes tasas: Colombia, 15%; Brasil, 10%; México, 10%; Perú, 8%; Argentina 5% y Chile —con la reserva más grande de minerales y sales en sus 4 provincias septentrionales—, figura sólo con 3%. Preguntamos: ¿por qué este censurable atraso? ¿Existe algún plan destinado a elaborar las riquezas de substancias minerales y transformar a Chile de exportador de materias primas en exportador de materias manufacturadas? Es interesante lo que se ha hecho en otros países. Así tenemos a México, donde el crecimiento de la industria de fertilizantes a base del ácido sulfúrico, en la década de 1950 a 1960 aumentó de 43.000 toneladas a 240.000, es decir, un aumento de 19%; el sulfato de amonio, de 3.000 toneladas en 1950, subió a

114.000 en 1958, o sea, 18% anual; y todavía el país necesita importar 22.000 toneladas; el superfosfato de 15.000 toneladas en 1950 alcanzó 99.000 toneladas en 1959, o sea, un aumento anual de 23%. Un caso muy interesante para Chile es el gran desarrollo que ha experimentado la industria de álcalis, que a los 4 años de instalada aumentó su producción en 50%. Esto sucede en Colombia. Qué contraste para nuestra patria, donde no se permitió la creación de la industria de álcalis en Iquique. Otro ejemplo es Australia, que de importador de álcalis se transformó en exportador, compitiendo dentro del mercado interno de los Estados Unidos. Para qué citar a Egipto, que ha instalado una poderosa industria química, aprovechando la energía de la represa de Azow. Y qué decir de Israel, donde sus usinas, junto al Mar Muerto, produjeron entre 1930 y 1947, la cantidad de 1.040.000 toneladas de abonos sintéticos a base de sales de potasio, para fabricar abono sintético, y 8.200 toneladas de bromuros. Cabe recordar, que la riqueza potencial del Mar Muerto, con sólo 920 Km², es del orden de los 40 mil millones de dólares. ¿Cuál será el valor de la pampa salitrera con más de 100.000 Km²? No conocemos ningún organismo estatal que lo haya calculado.

INDUSTRIAS QUÍMICAS EN EL NORTE. El progreso y la estabilidad de la economía de Tarapacá y Antofagasta y el desarrollo económico de Chile debe basarse en la explotación y manufacturación de los inmensos depósitos, de toda clase de metales; de los depósitos de bórax (monopolizado desde el siglo pasado por la Imperial Chemical), materia prima de uso en los cohetes interplanetarios; de las azufreras; de los depósitos kilométricos de las salinas para producir, por electrolisis, soda y potasa cáustica, etc.; y de la variedad de subproductos del salitre, en especial del yodo.

Según Francis Kelly, Director del Bureau del Yodo, de Londres, el consumo mundial de yodo es de 3.300.000 Kgs, de los cuales Chile proveyó en 1962 la cantidad de 1.178.000 Kgs., pudiendo hacerlo en su totalidad. No se hace, porque el trust mundial nos fija la producción. Como es lógico, una mayor producción de yodo rebaja el costo del salitre y favorece la competencia con el sintético. Tenemos una Corporación de Salitre y Yodo, que debía preocuparse de estos interesantes problemas y planificar una política patriótica en defensa de nuestras materias primas. Parece no conocer las experiencias hechas, en la Oficina Salitrera María Elena, por el doctor en química y filosofía, Stanley Preed, quien sostuvo que el salitre chileno puede afrontar la competencia con el sintético si aprovecha la manufacturación de los subproductos del salitre. Como una ironía, este país —que tiene la mayor reserva de yodo del mundo—, importa este metaloide y sus sales. Así lo comprobamos en Antofagasta.

Es interesante recordar las exhortaciones hechas a los países de Latinoamérica por Pierre Schweitzer, Director Gerente del Fondo Monetario Internacional, para que diversifiquen sus economías, manufacturando sus materias primas.

Transcribimos sus palabras: "Es de vital importancia que se encuentre la manera de aumentar los ingresos de exportación de los países menos desarrollados, ya que depende de ellos, para financiar tanto su mayor demanda de importaciones como el pago de sus crecientes deudas externas".

¿Hasta cuándo los hombres que dirigen nuestra economía desoirán las exhortaciones que nos hacen Peter Grace y Pierre Schweitzer?

La Serena, diciembre de 1963

breves científicas

INGLATERRA

El xx Congreso Internacional de Geografía

El Comité Organizador ha distribuido el programa de actividades del xx Congreso Internacional de Geografía que se celebrará en el Reino Unido a partir del 6 de julio próximo. Esta reunión internacional fue acordada durante la décima Asamblea General de la Unión Geográfica Internacional, celebrada en Estocolmo en agosto

de 1960. Han sido invitados a concurrir al Congreso y a la XI asamblea general de la Unión Geográfica Internacional, los geógrafos de todos los países. El programa completo del Congreso abarcará el período entre el 6 de julio al 11 de agosto próximos, y comprenderá reuniones de comisiones, sesiones de las Secciones, sesiones de trabajo sobre el terreno y symposiums. Paralelamente al congreso mencionado se reunirá la Asociación Internacional de Cartografía, con asambleas en Londres y Edimburgo.